

# EL ESTABLECIMIENTO DE UNA HUERTA DE AGUACATES (Y II)



Simón E. Malo  
University of Florida  
Institute of Food and Agricultural Sciences  
Agricultural-Research and Education Center  
Homestead, Florida

En el artículo anterior consideramos varios problemas relacionados con los importantes pasos que se deben tener en cuenta al establecer una huerta comercial de aguacate. Se discutieron la calidad de la planta y el proceso de plantar y establecer un aguacate en el campo. Ahora examinaremos los importantes pasos que deben seguirse para asegurar un crecimiento rápido y vigoroso.

**Fertilización:** Pocas prácticas son tan cruciales en el desarrollo de plantas jóvenes como el manejo inteligente de la irrigación y la fertilización. Las dos se complementan y ninguna es efectiva por sí sola. La humedad hace que los nutrientes se absorban y el agua por sí sola no produce los efectos óptimos que buscamos. Como hemos mencionado anteriormente, los suelos no solamente tienen buen drenaje sino que su fertilidad es baja, lo que hace que tengamos que usar fertilizantes químicos y, de esta forma, controlar a nuestra voluntad la fertilidad del suelo y por consiguiente el crecimiento posterior de las plantas.

Es importante que las plantas jóvenes de aguacate reciban 2-3 cucharadas de fertilizante por

mes (de un análisis no mayor a 15-0-15), duplicando a los 6 meses esta cantidad y aumentando gradualmente hasta el primer año. A esta edad y dependiendo del crecimiento que hemos obtenido, podemos subir a medio kilo cada 2-3 meses, incrementando paulatinamente hasta los 2 años de edad. No hay que olvidar que excesivo fertilizante puede quemar la plantita y que la cantidad máxima y óptima es relativa al suelo que tengamos, y se determina en el campo por medio de experiencia y sentido común. Las plantas cuyas raíces han sido quemadas por demasiado fertilizante sufren un retroceso en su crecimiento y sólo se reponen después de mucho tiempo.

El propósito de esta fertilización intensiva durante los 2 primeros años es obtener el mayor crecimiento posible durante este tiempo y así acelerar la fructificación que viene únicamente después de que la planta ha alcanzado cierto tamaño que es específico para cada variedad de aguacate.

Un crecimiento rápido generalmente trae consigo una deficiencia de hierro (clorosis o amarillamiento de las hojas), manganeso y a veces zinc, especialmente en suelos con P. H. alto. El mejor material para corregir la deficiencia de hierro es el "Sequestrene 138" (Geigy-Suiza) que se aplica al suelo alrededor del tallo siguiendo las direcciones en la etiqueta. Es un material muy caro y difícil de usar,

siendo recomendable asegurarse que la clorosis se debe a una deficiencia de hierro antes de comprarlo. La clorosis o amarillamiento de las hojas es falta de clorofila sin la cual el vigor de la planta no es normal. A las plantas con tendencia a sufrir una deficiencia de hierro se les tiene que dar especial atención, observándolas regularmente porque el problema se repite periódicamente y hay que tratarlas con "Sequestrene 138" apenas se note el comienzo de la clorosis. El uso de sulfato de hierro (Caparrosa) no se recomienda en la mayoría de los casos porque su efecto es muy débil e insuficiente en cualquier cantidad que se use. Sin embargo, es mejor hacer la prueba como tratamiento del suelo porque a veces, bajo condiciones especiales, es muy efectivo. Generalmente los suelos alcalinos con un P. H. más alto que 7.0 fijan el hierro en formas insolubles e inasimilables para la planta.

Las deficiencias de Manganeso (Mn) y Zinc (Zn) casi siempre ocurren juntas y por eso al notarse síntomas de cualquiera de las dos se debe usar una mezcla de sulfato de Zinc con sulfato de manganeso. Estos materiales no son costosos, se disuelven rápidamente en agua y pueden ser usados ya sea directamente en el suelo o en una aspersión foliar (20 gramos de cada sulfato en 10 litros de agua más un agente pegante).

Una vez que la determinación

de estas deficiencias haya sido hecha por una persona experimentada y conocedora del asunto, se tiene que establecer un programa para aplicar medidas de corrección periódicamente cada 3-6 meses.

**Poda del aguacate en huertas jóvenes:** La poda de cualquier frutal tropical tiene que hacerse con la idea de que es un mal necesario. Al contrario que los frutales de hojas caduca, el cortar ramas y quitar hojas de plantas tropicales tiene un efecto debilitante y la poda se hace únicamente cuando no existe otro recurso mejor para dar la forma debida a una planta joven en rápido crecimiento. El aguacate reacciona rápidamente con buena fertilización y humedad óptima en el suelo, y para formarlo apropiadamente se necesita cortar continuamente las yemas terminales, especialmente las de la parte superior de la planta, que en algunas variedades tienen predominio sobre las laterales. Es necesario hacer esto continuamente, teniendo cuidado de no quitar mucha hoja innecesariamente. Si no se hace esto activamente durante los dos primeros años hay variedades de aguacate que tienden a crecer demasiado y adquirir la forma de un ciprés italiano. Esto no es conveniente porque se dificultan las operaciones de aspersión y la recolección de la fruta es muy trabajosa y cara. La forma ideal de un aguacate debe ser relativamente baja y ancha de tal manera que no sea necesario el uso de escaleras para cosechar la fruta. El árbol debe habituarse desde el vivero a tener tantas ramas cerca del suelo como sea posible, evitándose el concepto que tienen muchas personas de que la forma ideal consiste en un tallo central con ramificaciones que comienzan a un metro o más de altura. El tallo múltiple es difícil de conseguir si no se tiene continuo cuidado de quitar periódicamente las yemas terminales desde el momento en que el injerto ha pegado y empieza a crecer.

Tenemos entonces que la poda como tal en el aguacate es únicamente de formación y que es

más intensa y crucial durante los dos primeros años. Después de esta edad la poda consiste en mantener la forma deseada cortando alguna que otra rama alta para promover el crecimiento lateral, quitando ramas muertas y secas y nada más.

**Irrigación:** Durante los primeros años el riego adquiere una especial importancia. Como se dijo anteriormente, el aguacate es una planta que crece rápidamente en presencia de la cantidad óptima de humedad y abundantes nutrientes en el suelo. Al mismo tiempo las raíces tienen que tener mucho oxígeno y esto sólo se obtiene en suelos que aceptan humedad rápidamente pero que no la retienen por períodos largos, lo que hace que tengamos que usar la irrigación más a menudo. El sistema de goteo está idealmente adaptado a las necesidades del aguacate porque mantiene una humedad constante sin los altibajos bruscos que ocurren con otros sistemas y que afectan a las raíces absorbentes. Si se aplica fertilizante soluble a través de la tubería y por los goteros, en forma periódica y regular, se obtiene el crecimiento más rápido posible.

No está por demás repetir que el agua para los aguacates, especialmente para plantas jóvenes, tiene que tener un bajo porcentaje de sales y cloruros (menos de 200 ppm. -partes por millón- de cloruros). De lo contrario se queman las hojas y el crecimiento se estanca. El aguacate, entre los frutales, es una de las plantas más sensibles a la salinidad y al cloro en el agua del suelo.



# LA FIESTA DE LOS ALMENDROS

En el mes de febrero se celebra en Tejeda la ya tradicional fiesta de los Almendros en Flor.

El día principal de la fiesta, las fachadas de las casas del pueblo se engalanan con traperas y mantas de lana del país, que penden de ventanas y balcones. También se presentan en las distintas casas sus dependencias, mostrándose al público alcobas, comedor, cocina, como lo usaban nuestros abuelos, y ¡cómo no! los patios y corredores canarios donde nunca puede faltar el helecho que cuelga por la pared y el geranio dando belleza y colorido a su alrededor. También se exponen los utensilios que nuestro agricultor emplea para realizar las faenas agrícolas. Se hace asimismo demostración del proceso del mazapán desde la partida de la almendra hasta su culminación colocándole unas almendras que a simple vista lo hacen más apetitoso. Todos visten típicamente, desde el niño que apenas da sus primeros pasos, hasta el abuelo con su bastón, sentado en una esquina, haciendo y mostrando sus cestas de mimbre. Por nuestras calles, ese día, transitan los pastores con sus ovejas y cabras. No puede faltar, en una fiesta típica canaria, nuestro antiguo medio de transporte, el burro, que también y a tono con el ambiente que le rodea llega ataviado y, sobre su albarda la traperera con sus distintos colores combinados graciosamente por las hábiles manos de nuestra abuela ante su telar.

También nuestros barrios se presentan con sus productos, La Culata, con su rico queso tierno, el Carrizal y Chorrillo, con la sabrosa naranja, el Toscón, con las galletas caseras, Lomo de los Santos, Majuelo y Erilla, con los frutos secos, almendras garapiñadas, en sal y azúcar, castañas y nueces.

MARIBEL ARMAS